

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Junio, 1962

N.º 67

Calendario para Junio • Pedimos tu ayuda... • ACTIVIDADES
La Diputación, Lapuebla y San Vicentejo • ¡Cuán pequeño soy,
Señor! • FIESTA ANUAL • PABLO DE URANGA • Los Estudios
Geológicos (continuación)—Biblioteca—CUCURROS Y ZONZO-
RROS, por el Dr. Puente • NOTICIARIO • Los franciscanos y la
cerámica alavesa • MISCELANEA.

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD,

recoge cotidianamente las palpitaciones de la vida
local, colaborando a su mejor desenvolvimiento con
múltiples programas y sugerencias.

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16 - 2.º

SECRETARIA: NUEVA, 74 - TELEFONO 1333

VITORIA



BOLETIN MENSUAL

Junio, 1962

Núm. 67

Director: EMILIO DE APRAIZ

Redactores y colaboradores: Elejalde (José M.º), Guinea (Jesús), López de Guereñu Galarraga (Gerardo), López de Guereñu Yoldi (Gerardo), Marcilla (Ramón), Pagalday (Manuel), Portilla (Micaela), Puente Amestoy (Federico), Ruiz de Arechavaleta (Elías), Sagarna (Ignacio M.º), etc.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados. Los números sueltos pueden adquirirse al precio de 6 pesetas, en la LIBRERIA CERVANTES (Dato, 30 - Vitoria).

Calendario de actividades para Junio

- Día 3 Excursión a Lagrán. Ascensión a la Cruz del Castillo.
- Día 5 Proyección de diapositivas en color sobre la Roma antigua cedidas por el Instituto Italiano de Cultura. A las ocho y media en el domicilio social.
- Día 10 Excursión a Aránzazu. Imposición, en Urbia, de medallas a los montañeros del Txantxikustxoko, de Oñate.
- Día 17 Excursión a Valdegobía. Ascensión a Cueto, colocación de un buzón.
- Día 24 Excursión a la Sierra de Entzia. Visita al refugio de Itaida.

El día 3, en la excursión a Lagrán, se procederá al estudio definitivo para la construcción de la fuente de Goicozabal y la erección de una Cruz en la Peña denominada Cruz del Castillo.

El día 17 invitamos a todos los asociados para que se unan a esta salida, en la cual nuestro asociado Juan Cortázar, ascenderá al último monte alavés de los que figuran en el Catálogo de la Hermandad, siendo, si nuestros informes no nos engañan, el primer montañero que lo hace. Le damos, por anticipado, nuestra enhorabuena. Y le prometemos subir al Cueto el día 17.

GRUPO INFANTIL

Esta sección de la Excursionista organiza, para los miembros de la misma, un concurso de Mineralogía, que se regirá por las siguientes bases:

- 1.ª Podrán participar todas las patrullas que forman el Grupo Infantil.
- 2.ª A este concurso podrán presentarse todas las clases de minerales.
- 3.ª Las colecciones no serán un trabajo personal, sino de la patrulla.
- 4.ª Las colecciones constarán de un mínimo de 20 minerales distintos.
- 5.ª Todas las colecciones premiadas quedarán propiedad del Grupo.
- 6.ª Se entregarán antes del día 7 de julio a las nueve de la noche.
- 7.ª El Jurado calificador estará presidido por el Presidente de la Sección de Biología de la Sociedad y la colaboración de otros socios competentes, así como de un representante de cada una de las patrullas.
- 8.ª La Excursionista «Mamuel Iradier» entregará unos trofeos alegóricos a las patrullas que se hagan acreedoras a los mismos.

pedimos tu ayuda...

... querido lector, y no se trata, precisamente, de un «sablazo». Sino de solicitar tu colaboración, para que este BOLETIN sea escrito por todos y para todos.

Así, en el último número, el artículo de «Pagazuri», titulado Tellamonte y Lurgorri, planteó, en una nota que no cupo por razones de ajuste, la duda de si esa cumbre de Aramayona debe llamarse TELLAMONTE, o si es preferible la designación de LURGORRI. E instaba, para dilucidar el caso, a la consulta a los naturales de la comarca, como una pequeña investigación que brindaba a nuestros montañeros.

Otro tanto pudiéramos decir nosotros acerca de las tan cacareadas cumbres de JUNDIZ e INGLESMEÑDI, actualizadas ahora con el pretendido traslado del monumento a la Batalla de Vitoria. Becerro de Bengoa, en sus «Descripciones» (página 49) otea el panorama desde Jándiz y afirma que «aquel cerrillo verde, aislado, que se alza a la derecha de la carretera, en Ariñez, es Inglesmendi». O sea que asegura que Inglesmendi es otro cerro distinto de Jándiz. Tomás Alfaro, en su «Vida de la Ciudad de Vitoria», pone en duda la cuestión. Y «Victoriako», en la «Hoja del Lunes», de Vitoria, (29-I-962), se inclina a creer que el Jándiz de la Batalla de Vitoria de 1813 sea el mismo que el Inglesmendi de la lucha de Pedro el Cruel de 1367. También aquí se impone una pequeña investigación sobre el terreno.

Se la brindamos asimismo al curioso lector, juntamente con la averiguación del origen del nombre de LAS TRIANAS, que nosotros hemos rebuscado incluso en Sevilla, donde nos han hablado, sin convencernos, hasta del Emperador Trajano, como posible etimología. Otra leyenda popular que nos contaron, nos convence menos aún. Tampoco estamos muy seguros de lo que quiere decir ZUMAQUERA, o, por lo menos, de a qué especie vegetal responde el «zumaque», extremo sobre el que disponemos de una investigación exhaustiva, como suya, de nuestro directivo el Dr. Puente. Pero sí estamos seguros (y queremos recordarlo una vez más) de que debe decirse CASTILLO DE ESQUIVEL, y no de Gomecha; GASTEIZ, y no Gazteiz; JUDIMEÑDI, y no Judizmendi; CORREERIA (de correas), y no Correría, etcétera, etcétera.

Y es que, aunque dijera el clásico que «el nombre no hace a la cosa», nosotros, que tenemos la manía de los nombres, pedimos tu ayuda, lector.

¡Gracias!

Actividades de la excursionista

El tiempo nos jugó una mala pasada, teniendo que suspender la salida organizada al nuevo refugio de Itaida, en la Sierra de Entzia. Es necesario organizar rápidamente una excursión a este lugar. Va a ser el próximo día 24 y pedimos a todos los asociados acudir ese día con ganas de trabajar un poco, pues, para poner en marcha el refugio de Itaida es necesaria la colaboración de todos, ya que son muchas las cosas que deben hacerse, tanto en su interior como en su exterior y alrededores, para dotarlo de las mínimas comodidades. Tengamos en cuenta que, el trabajo que ahora realizamos, servirá de descanso para cuando utilicemos el refugio.

El día 13 se fue en autocar hasta Elgueta, ascendiendo a la cumbre de Intxorta, excursión sin ninguna complicación, con tiempo regular, contemplando por la tarde el paso de los corredores que cubrían la última etapa de la Vuelta a España.

Los comentarios de la Fiesta Anual,

celebrada el día 20 en San Vitor, ya los hacemos en otro lugar. Añadamos solamente, como dato curioso, que, a pesar del mal tiempo reinante durante los últimos días de la semana anterior, el domingo lució un sol espléndido, según viene sucediendo, hasta ahora, año tras años, en esta fiesta.

Como comentario final hemos dejado al aludir al éxito obtenido por nuestros amigos de Estella, con la organización del IV Campeonato Regional de Montaña. Sabemos que encontraron numerosas dificultades para el desarrollo ordenado de esta organización. Y es que todavía muchos que se tienen por montañeros (nada digamos de los que no lo son), lo man nuestro deporte como una romería continua, pero una romería «gamberrra» con la ventaja para ellos de que no necesitan guardias en la montaña que los puedan detener y, por lo menos, multar. ¡Habría que pensar en poner guardias en los montes! Es decir, «puertas al campo»...

Dos salidas faltan por reseñar de las efectuadas en este mes de mayo. Pero el Director de la Revista nos pide el original, y los comentarios los tenemos que dejar para el próximo número.

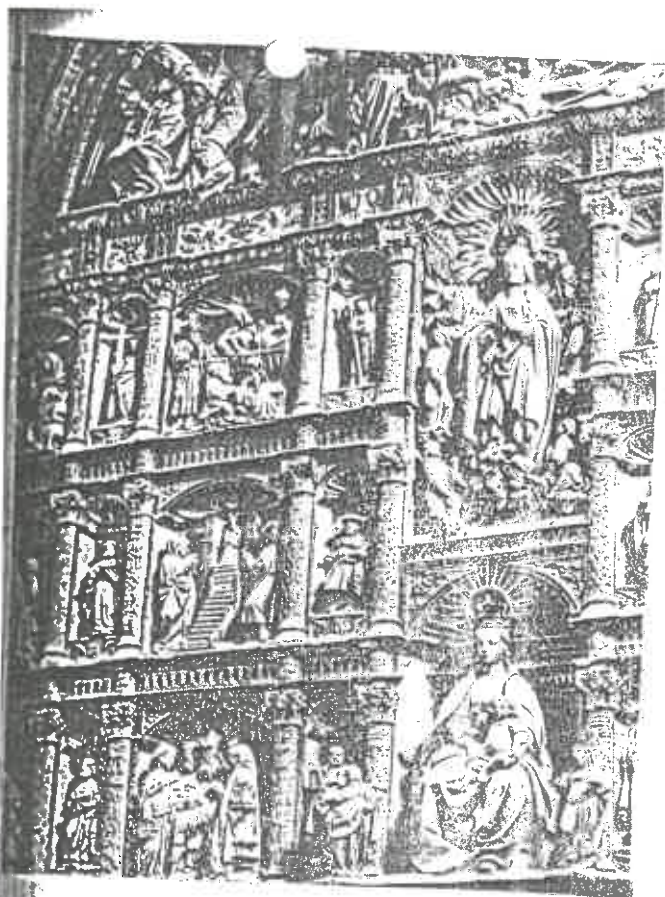
CERRAJERÍA - FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METÁLICOS

SANTA LUCIA, 3
TELEFONO 2898

VITORIA



Lapuebla de Arganzón

Detalle del Altar Mayor

La Diputación, Lapuebla y San Vicentejo

En LAPUEBLA DE ARGANZÓN existe una Parroquia magnífica, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con góticas naves, portadas de transición, coro plateresco y un retablo plateresco también cuyo detalle puede admirar el lector en el cliché que, por cortesía de la Caja Municipal de Ahorros ilustra esta nota.

En esa Parroquia se han realizado inteligentes y acertadas obras de restauración, que van a proseguirse por nuestra Corporación Foral, mediante una subvención suya de 200.000 pesetas, no obstante no pertenecer Lapuebla a nuestra provincia, sino a la de Burgos, por enclavarse en el Condado de Treviño.

A nosotros no nos parece mal — ¡qué ha de parecernos mal! — esta subvención, contra la que hemos oído censuras inspiradas en un cicatero «provincialismo». Y, sobre todo, nos parece bien, muy bien, si las pesetas esas sirven de «incentivo», como ahora se dice, para que los treviñeses vengán a nuestro redil, como es lógico, geográfico, histórico y... político. Pero estimamos, que, consecuentemente, nuestra Diputación debería acometer la consolidación de esa preciosa joya del románico que es la ermita de La Concepción de SAN VICENTEJO, monumento «histórico-artístico» que también pertenece a Burgos, pero, que, como Lapuebla, es de la Diócesis de Vitoria. Y, desde un punto de vista arqueológico, es mucho más interesante este románico original y orientalista (?) de San Vicentejo; situado sólo a diez kilómetros de Vitoria, con sus arcos lobulados en un precioso ábside con trompas, fechado en la «era 1190»...

¿Cuándo restauramos San Vicentejo, don Manuel?

UNA VISITA A NAVARRA

¡Cuán pequeño soy, Señor!

Cuatro «excursionistas» hemos visitado una parte de Navarra. De esa ilimitada, dilatada e insondable Navarra que abarca desde los nevados Pirineos hasta los secos campos de la Ribera; desde las tupidas selvas del Irati a las feraces huertas ribereñas.

Hemos viajado por el norte de Navarra, envuelta en aire fino, montaraz, donde abundan los valles verdes, brotan manantiales y pacen vacas, ovejas y caballos en los verdes prados. Hemos visto miles y miles de hayas rectas, altas, esbeltas, forradas de musgo; y, en la sierra, las águilas planeando en majestuoso vuelo.

Hemos gozado de sus cielos azules y de sus grandes nubes blancas, viajeras eternas; hemos visitado ermitas, iglesias, puentes románicos, claustros y hórreos centenarios.

Camino de los Pirineos, llegamos a Roncesvalles; cruzamos el desfiladero de Orreaga, donde se escuchó el «Ultreya» de los peregrinos europeos camino hacia Santiago, cuando con un florín y un rocín, los cristianos viejos surcaban tierras desde el Rhin al Miño. Donde los vascos saben que Carlomagno había entrado en sus tierras y se preparan a atacarlo.

Aullan los lobos en Altobiscar cuando los Navarros se agrupan en Ibañeta, con acopio de dardos y peñascos.

Al brote de los «irrintzia» de guerra, la tierra se desploma sobre la flor y nina de la caballería franca, mientras Roldán, agonizante, no tiene fuerzas para tocar el cuerno, y yace al lado de su espada «Durandal».

Conocimos los bosques del Irati, donde a través de leguas y leguas se extienden sus selvas de erguidos hayedos, en los que apenas si logra filtrarse el sol. Selva silenciosa, espesa, impresionante, donde puede decirse que no se ve un pájaro. Aquí admiramos esas hayas que siglos atrás dieron las astas de las lanzas imperiales y los mástiles de los veleros; y la mesa, el arcón y el lecho; la imagen de la Virgen y el ataúd...

Esta selva, que es el contrapunto de la selva de piedra de Olite.

Hollamos las cimas de Ibañeta, Lauriñak, Ortanzurieta, Altobiscar y otras muchas, hasta que, acabados nuestros días de azueto, que pasaron raudos, hubimos de regresar a nuestros «hogares», que nos llaman a cumplir con el deber.

Pero nos queda el dulce recuerdo de aquellas cumbres y de aquellos valles escondidos que cautivan; del sabor del agua que alumbra y cuyos primeros vagidos percibimos antes de que se lanzara veloz barrancada abajo; y del éxtasis de aquel escenario indescriptible al que ponen corona, las gigantescas y nevadas moles del Pirineo.

Allí sólo se podía pensar en el Creador y exclamar...

¡Cuán pequeño soy, Señor..!

P.

Fiesta anual

Nuevamente el decorado de San Vito sirvió de magno escenario a la anual fiesta que organizamos para distribuir los trofeos de montaña y rogar a Dios por los asociados fallecidos.

La concurrencia a esta reunión es cada año mayor, llenándose los alrededores de la ermita de asociados y simpatizantes. Acudieron este año, junto con nuestros asociados y representantes de

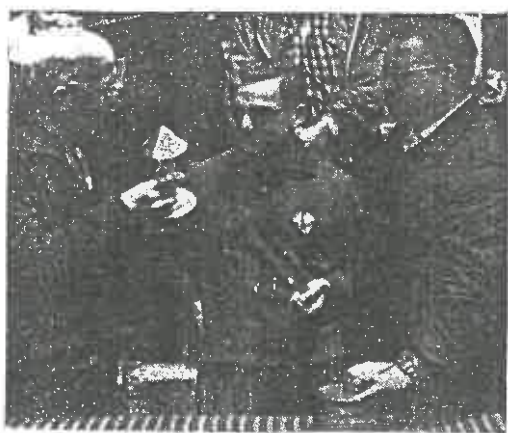
los clubs vitorianos de montaña, excursionistas de Eibar, Estella, San Sebastián, Rentería y Oñate, formando entre todos una nota de color y alegría sobre el fresco verdor de la campiña.

Comenzaron los actos con la celebración de la Santa Misa, oficiada por nuestro Capellán, Rvdo. don Pedro Anitua, rezándose un responso por los asociados fallecidos. Durante el Santo Sacrificio interpretó varios motetes el Coro de la Sociedad, dando mayor solemnidad a tan piadoso acto.

Seguidamente se procedió al reparto de medallas a los 72 Finalistas de los diversos concursos celebrados el pasado año, siendo presidido el acto por el Pre-



De izquierda a derecha: De pie: nuestro Procurador Síndico, D. Luis Echegarai; el Presidente de la Federación V. N. de Montañismo, D. Pedro de Otegui; el Alcalde de Vitoria, D. Luis Ibarra Lande; el Diputado Sr. Corcuera, y nuestro directivo, el Arquitecto de Provincia, D. Jesús Guíñez. Sentados: nuestro Presidente, siempre amigo de la Prensa, con Venancio del Val.



Juan Salazar, nuestro entusiasta constructor de buzones, recibe esta vez, como premio a sus trabajos, un buzón de plata que le regalan sus amigos de la Excursionista. En la foto de Guereña, el Presidente de la Federación y el de la Sociedad le hacen entrega de su bien ganado trofeo.

Presidente de la Federación Vasco-Navarra de Montañismo, D. Pedro Olegui y D. Txodor de Aguirre, Delegado en nuestra provincia de dicha Federación; por el Diputado Provincial Sr. Coreuera, el Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria, Sr. Aguirrezábal, Delegados de las sociedades asistentes al acto, y por nuestros Directivos, Srs. Apraiz, Sagarra, Guinea y Poldura. Se distribuyeron también las medallas conmemorativas del *Trofeo de Invierno*, así como las tres copas a los montañeros que el pasado año finalizaron el concurso regional de las *Cien Montañas*.

Fueron entregados los Trofeos a que se hicieron acreedores los Srs. Villafraña y Zubeldía, al haber terminado el *II Trofeo Intersocial* «Manuel Jaudier», entregándose al Sr. Zapirain, Presidente del Amakak-Bat de San Sebastián, al cual pertenecen dichos montañeros, una placa como recuerdo de que miembros de esa entidad han finalizado el mencionado Trofeo.

A continuación nuestro Presidente, D. Emilio de Apraiz, con palabras breves, aunque llenas de entusiasmo y emoción, ofreció al asociado D. Juan Salazar, un buzón de plata que la Excursionista, con aportación económica de los asociados, entrega al amigo Salazar, como premio y recompensa por los desvelos y trabajos realizados en pro de ella. ¡Qué alta estaría la Excursionista si tuviera muchos miembros como Salazar!

El Coro nos ofreció a continuación lo mejor de su repertorio, siendo ampliamente ovacionadas todas sus actuaciones, y es que, amigo Ipinza, sin olvidar a todos los componentes del grupo, has preparado un Coro que suena fuerte y armonioso. ¡Animo y que el próximo año sea más numeroso el coro, y mejor, al cabo!

Nuestro Grupo de Danzas Olderik nos ofreció seguidamente una de sus actuaciones, con la maestría y entusiasmo que ya nos tiene acostumbrados.

A modo de colofón de los actos oficiales, fue ofrecido un vino de honor a las Autoridades, directivos de Sociedades hermanas y a cuantos habían tomado parte en los festejos organizados.

A última hora, ya que sus numerosas obligaciones no le permitieron —como nos consta era su deseo— asistir a todos los actos, subió a San Vitor el Ilmo. Sr. Alcalde de Vitoria, D. Luis Ibarra Lande, acompañado del Procurador Síndico D. Luis Echeverría, siendo recibida su presencia con unánimes y calurosas muestras de simpatía y afecto. Nos complacemos en agradecer públicamente este gesto de nuestra primera Autoridad Municipal, especialmente conociendo el sacrificio que tuvo que realizar para poder asistir, aunque tarde, a nuestra fiesta anual.

¡Muchas gracias, D. Luis!

PAGAZURI

1861-1961

En recuerdo y homenaje del pintor...

Pablo de Uranga y Díaz de Arcaya



II

En el número de marzo de este Boletín, iniciábamos una biografía del pintor vitoriano Uranga. Nuestro artículo ha despertado numerosas colaboraciones (1), agradecidísimas por nosotros, destacando de entre ellas las noticias que, de su padre, nos facilita D. Pablo Uranga y Lejarreta, vitoriano residente en San Sebastián. Gracias a todo ello, podemos cumplir la promesa, con que concluíamos aquel artículo, de ir perfilando en otros sucesivos la figura sugestiva del gran artista que fue Pablo Uranga y Díaz de Arcaya.

Precisiones y rectificaciones

Comenzaremos por aclarar algunos errores y precisar ciertos conceptos de nuestro trabajo anterior. Por interpretar una carta de Gonzalo Maza de Zúñiga como aquel que empezaba el Credo en «Poncio Pilato fue crucificado...», confundimos la descendencia de Uranga con la de Zuloaga y supusimos cortado el linaje de aquél. No es cierto, afortunadamente. Ya hemos dicho que en San Sebastián reside un hijo del pintor y con su mismo nombre, quien, a su vez tiene otro hijo llamado Pablo, así como otra hija, Elena. Ambos disfrutan de buena salud, me dice el padre... ¡Pues que Dios se la conserve muchos años, Pablo Uranga Lejarreta!

También era erróneo el dudar de que el Teniente General D. José Ignacio de Uranga, (abuelo de nuestro biografiado), lo fuera de los «Ejércitos Nacionales». Pues, sí; lo era. Después de su exilio en Francia y Alemania y del Convenio de Vergara (1839), se reintegró a España en 1848 y se incorporó al Ejército. Falleció en Vitoria en 1860, un año antes de nacer el pintor, su nieto.

Por el mismo filial conducto nos hemos enterado de que el artista nació en la actual (?) casa núm. 94 de la Pintorería; de que tuvo estudio en la Calle de Francia (en donde después estuvo el Baile «La Puchanga»), trasladándose más tarde al entonces Fueros, 9, en cuyo piso 3.º vivió, y allí nació su aludido hijo, Pablo, en 1910.

No es cierto, como ha escrito Rusiñol (2), que Uranga iniciara estudios eclesiásticos en el Seminario de Vitoria, ni en otro alguno. Fallecida su madre cuando apenas contaba un año de edad, fue a vivir con su abuelo a la Calle de la Cuchillería, hasta el año 1870 (3), siendo después colegial de los PP. Jesuitas, de Orduña. Pero sí parece cierto que, ya que no fue seminarista, llegó en cambio a torero. O a torero en ciernes, por lo menos. Porque «nuestro Uranga —escribe Rusiñol— no nació para torero» y confirma estos datos Lafuente Ferrari (4), aunque algunos otros aseguran que en cierta ocasión actuó de picador. Lo indudable es que, en alguna época de penuria, tuvo que actuar de «monosabio» en la parisina plaza de Pergolesse...

Uranga y los Lejarreta

También como precisión y ampliación de lo que en el artículo anterior decíamos, de que Uranga «casó con una dama vitoriana de la familia Lejarreta», podemos añadir, que, en efecto, esta señora, doña Prudencia Lejarreta, era hermana de don Nicomedes (el «tío Paco», le llamaban en familia), gerente que fue muchos años de la Fábrica de Hebillas del Barrio de San Cristóbal. Con tal motivo Uranga visitaba muy a menudo aquella fábrica. Su hijo, Pablo, recuerda de haber jugado en sus patios. Y yo también lo recuerdo al artista, entre las brumas de mi niñez, cuando la fábrica era propiedad de mi padre, quien tenía gran simpatía y admiración por Pablo Uranga.

La doña Prudencia, su esposa, nació en Vitoria el día de nuestro Patrón, del año 1870 y era hija de don Nemésio Lejarreta, concejal de nuestro Ayuntamiento, quien al regresar de Armentia aquel 28 de abril, se encontró con que tenía una hija, a la que, naturalmente, se le puso el nombre de Prudencia.



(Reproducción de Arqué)

El don Nemesio era hermano del Doctor en Medicina D. Isidro Lejarreta, y éste, padre del también Médico y más tarde tan recordado Alcalde de Vitoria, don José Lejarreta y Salterain, de tan grata memoria y a cuyos hijos y sobrinos tanto apreciamos en el Vitoria de hoy.

Andando el tiempo, doña Prudencia Lejarreta fue maestra en Elgueta (Guipúzcoa), en donde conoció al pintor Uranga, uno de cuyos tíos era Párroco de esa Villa. Contrajo matrimonio con el artista en 1903.

Pero de la estancia de Uranga en Elgueta; de sus relaciones allí con Zuloaga; de la residencia con éste en Segovia y en París y en América... nos ocuparemos en otro número. Porque seguir la vida de Zuloaga es seguir la de Uranga. Sirva, por hoy, de muestra este precioso retrato de don Pablo que encabeza este trabajo, pintado por don Ignacio hacia 1929 y que se conserva en el Museo de Arte Moderno, de Madrid.

Y cerremos el presente artículo, ya dilatado en exceso, con una nota y un elisé vitorianísimos. Me refiero a este cuadro de Uranga, que posee nuestro Ayuntamiento desde 1940, y que reproduce nuestra vieja Catedral, ahora remozada. Está pintado hacia 1918, desde una ventana de las Escuelas de El Campillo, cuando era maestra en ellas doña Prudencia Lejarreta de Uranga.

Otro día, más...

Emilio de AFRATZ

(1) El escultor Julio Beobide, los pintores vitorianos Arámburu, Apellániz y Suárez Alba, así como los también paisanos y amigos Tomás Alfaro, Manuel y Luis Lejarreta, Pedro Orbea, Florentino Ezquerria, Jesús de Aguirre y otros, nos han ayudado eficazmente a componer esta biografía.

(2) En el libro «Impresiones de Arte», de Santiago Rusiñol (nacido, por cierto, en el mismo año que Uranga) y especialmente en el capítulo titulado «El Personal», se alude reiterada y cariñosamente a Uranga, cuando, con Zuloaga, Jordá y el propio Rusiñol, tuvieron un estudio en París.

(3) No hasta 1860, como se dice equivocadamente en el prólogo del «Diario de Guerra», publicado por la Diputación de Guipúzcoa.

(4) En el libro estupendo y exhaustivo de D. Enrique Lafuente Ferrari, titulado «La vida y el arte de Ignacio Zuloaga», (Madrid, 1950), se alude nada menos que en 34 lugares a nuestro Uranga. No pocos datos y hasta algunas ilustraciones de nuestro trabajo proceden de esta obra monumental de don Enrique, tan ventajosamente recordado en Vitoria por sus notables conferencias en la Caja de Ahorros Municipal.

Bar
Toloño

Cuesta San Francisco, 3

VITORIA

Mercería
Santa María

GRAN SURTIDO EN LANAS Y
ARTICULOS PARA REGALOS

Cuchillería, 81

VITORIA

Muebles ZARATE

Fábrica y Exposición:
Nueva Dentro, 75 - Tel. 2316

VITORIA

Antigüedades
ARBOSA

Pintorería, 64, inter.º VITORIA

Jesús Ugarte

PRACTICANTE-CALLISTA

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Mercería
La Estrella

General Loma, 4 VITORIA

Transportes
LOPEZ MARCILLA

OLAGUIBEL, 33
Teléfonos: 3461-2397

VITORIA

(Continuación)

por un sifón construido bajo el tendido de la vía férrea del Norte, al llevarse a cabo las obras de su trazado. (Por cierto que en un planito de carácter oficial que abarca los alrededores vitorianos, se hace constar equivocadamente como real la supuesta derivación apuntada, y para cuyo proyecto, sin duda, poco ha significado la continuación del río una vez salvado el trazado del ferrocarril).

Es así como el río de *Las Trianas* pasa a ser suburbano al llegar al ángulo S. E. de la finca del Hospital Civil, continuándose hoy totalmente cubierto hasta casi su desembocadura en el *Zapardiel*, no sin antes dar origen, en su curso embocinado, a la desviación todavía subsistente del clásico *Cubo* situado en un aerabal norteño de la población, y cuyo depósito de aguas sirvió a un molino inmediato, hoy desaparecido.

A primera vista no parece desprenderse interés geofísico alguno del detallado curso de este río, que, en tres puntos próximos, dió lugar a otras tantas instalaciones molinetas; y, hace sólo seis años, a la construcción de un nuevo sifón en el moderno paso del ferrocarril *Vitoria-Estella*. Sin embargo, la realidad es otra muy distinta. En efecto, si hoy se observa el caudal de este río, no deja de reconocerse lo muy reducido que se presenta, incluso para condicionar a llenar durante ciertas intermitencias los cauces o cubos de aquellos molinos, que, en tales condiciones, difícilmente hubieran podido hoy cumplir su misión, si no es época de grandes lluvias.

Pues, bien; esta singular diferencia que se advierte entre lo que sucedió hace muchos años y lo que hoy ocurre, tiene su explicación precisa, en un cierto cambio de clima, de inviernos más atenuados, con bastante menos nieve, por

lo que las vertientes de los *Montes de Vitoria* no proporcionan más caudal que el deducido de las precipitaciones lluvias y siempre en reserva del natural consumo que de éstas se opera en todo el área receptora e inicial del río.

Como prueba manifiesta de esta disminución de caudal, se presenta en varios puntos un relleno de légamo, depositado en los remansos del cauce, y cuyo sedimento no se hubiera producido, de mantenerse una corriente capaz de arrastrar aquellos materiales.

El río Recachipi

Río de menor importancia que los anteriores, pero con una característica diferente por origen y recorrido, que merece ser anotada. Por de pronto, su origen radica a poco más de medio kilómetro de Vitoria, y con particular fisonomía. Su cuenca inicial se refiere a un ejemplo de los llamados impropiaemente montes —y mejor, bosques bajos— que, en otros tiempos, abundaron en la llanada, y hoy se conservan en reducido número, con beneficio de su terreno para el laboreo agrícola. Se trata de la dehesa de *Olárizu*, que si bien es verdad ha perdido en parte aquel carácter, por su vegetación arbórea de tipo cultivado, conserva sin embargo la trama y aspecto de bosque en el recinto más bajo y originario del río, en relación con los declives inmediatos a la dehesa por E. y O.

La indicación de este nivel demuestra que el lugar corresponde a un terreno, que, sin llegar a ser pantanoso, es esencialmente húmedo, como ocurre con otro ejemplo análogo en la inmediata dehesa de *Areaya*. El encuadramiento de la hoya de *Olárizu* lo señalan las margas del basamento del monte de este nombre, que lo domina a S., así como las que lo bordean a Oriente y Poniente, si bien

las de aquel sector se presenten más protegidas por el cuaternario.

Ya con insignificantes afluencias, continúa *Recachipi* notablemente hundido en su lecho de cayuela, mientras, sobre sus inclinadas riberas, aparece potente el aluvión, para desaparecer éste un poco más a N., al atravesar el barranco que forman los macizos margosos de *Judizmendi* y *Santa Lucia*, al O. y E. respectivamente, terreno que prosigue inmediato al hundido campo de *Arana*, y llega hasta la afluencia del *Recachipi* con el *Santo Tomás* en *Betoño*.

Una línea interesante

Aunque de este título se hace hoy uso como expresión corriente, dedicada a la esbeltez en ciertos modelados, no es cosa de desaprovecharla para señalar una continuidad de ondulaciones con que aparece unida la colina cretácica que sirve de asiento a Vitoria, con los macizos montañosos de S. y N. Lo que viene a demostrar que no se trata de una eminencia aislada, como podría sospecharse de la mera observación actual.

No es frecuente advertir en las formaciones geológicas pronunciados saltos o profundas quebraduras, de no tratarse de un terreno apropiado para ello y sometido a las fuertes convulsiones naturales acaecidas en otros tiempos. Por otro lado la característica geológica alavesa posterior al secundario, no guarda relación con semejantes actividades que hubiesen trastornado los estratos del subsuelo; y, siendo esto así, es natural y lógico que en sus capas se advierta cierta continuidad, a lo sumo alterada por hundimientos locales debidos a limitadas y no muy grandes presiones.

Una demostración real de lo apuntado, la ofrece un afloramiento de naturaleza margosa que atraviesa de S. a N.

la llanada vitoriana por su mismo centro. Su punto de iniciación meridional corresponde a las estribaciones del sector central de los *Montes de Vitoria*, al E. del puerto o paso a que dan lugar.

Procede del macizo que por el pueblo de *Castillo* avanza a O. de *Santa Cruz*, y su borde oriental descende en pequeñas inflexiones, por el pueblo de *Arechavaleta*, a enlazarse por *San Cristóbal* con el núcleo de la Plaza de Toros, si bien este último trayecto soporte un débil aluvión cuaternario.

Del citado punto de partida surge, hacia O., el basamento de las *Roturas* como borde occidental de la formación margosa, que, en su descenso frente al río que procede del puerto de Vitoria, sufre una marcada truncadura, por lo que tal borde aparece al O. de *Gardelagua* en forma de cortado promontorio, que, poco a poco, va cediendo en altitud y quebradura a medida que circunda el pueblo de *Arechavaleta* y enlaza con *San Cristóbal*, lugar ya antes indicado.

Por último, y por ajeno a la zona estudiada, bastará con indicar que la continuación de la marga cretácica de la colina de Vitoria queda enmascarada a N. por la presencia del aluvión cuaternario, para reaparecer, aflorada, a poco más de un kilómetro más adelante, en el altito donde se halla enclavado el Conventito de *Arriaga*.

A partir de este punto, la cayuela descendiendo hasta servir de lecho en unos pocos metros al *Zadorra*, para alzarse de nuevo en las alturas de *Araca*, mediante las que se establece la unión con los altozanos norteños, reseñados en un principio.

Podría considerarse como carente de interés el señalamiento de esta faja de casi continuo afloramiento cretácico a través del llano de Vitoria; pero llegado es el momento de exponer la significa-

ción que encierra, principalmente por causa de sus elevaciones de la parte meridional.

Al mismo tiempo, conviene destacar, que, si bien en la llanada existen otros afloramientos margosos que mantienen idéntico paralelismo, como son los ya citados de Santa Lucía a E., o los de Armentia y Zuazo a Poniente, como naturales derivaciones procedentes de la cadena montañosa del S., no son éstos tan importantes, por sucederse, con rara excepción, como elevaciones de escaso relieve y de vertientes de poca significación.

No sucede esto en el sector S. de la que en un principio se designó como *línea interesante*, la que justamente merece este calificativo por la singularidad que ofrece sobre sus homólogas.

En efecto; desde su arranque de los montes del S., señala la existencia de una marcada depresión a Poniente, comprensible de toda la llanada, desde Lasarte hasta Vitoria, pero cuya fractura no es consecuencia de hundimiento alguno, sino mera traducción del límite, más o menos recortado, de las estratificaciones montañosas. De este hecho se deriva la consideración en el área de estudio de tres zonas, de las que la intermedia es más baja y llana, en tanto que las laterales muestran elevaciones que son mayores en la oriental, y cuyo nivel medio sobrepasa al de la occidental.

Los ríos hasta ahora reseñados corresponden a la zona oriental; véase a continuación lo que ocurre en los otros dos sectores.

El monte en herradura de Lasarte

Antes de onunciar los cursos fluviales de la zona baja, se impone conocer la referencia de sus puntos de origen.

A este respecto, la observación se encamina al extremo Poniente de los *Montes de Vitoria*, cadena en este punto claramente perfilada, pero cuya vertiente de septentrión no desciende directamente sobre la llanada. Entre aquella y ésta, álzase un reducto montañoso en forma de herradura, conjunto en tipo de circo, que se abre hacia N. en tanto descienden suavemente las cayuelas por el rebajado centro y por sus salientes bordes. Aparece el reducido pero típico sistema, como desplazado de la cadena montañosa situada a sus espaldas, y a la que se mantiene unido por un barranco posterior, bastante regular, y cuya uniformidad desaparece en los sectores laterales más bajos y estrechos.

Para que no falte detalle en el panorama, ocupa casi el centro, al pie de la abertura del reducto el pueblecillo de *Lasarte*, punto en el que la cayuela empieza a revestirse del *diluvium* cuaternario. El ejemplo que el recinto ofrece no puede ser más claro y significativo para expresar la ablación diluvial en el arrastre de materiales de su seno, que, al ser conducidos sobre la marga preexistente del llano, dejaron manifiesto el socavón central, hoy dedicado a tierra de labranza, circunstancia, que así como la de que sus vertientes se hallen cubiertas de vegetación forestal, contribuyen a disimular en parte su origen.

El río Arechavaleta

Ofrece su nacimiento en el barranco de asconso al Puerto de Vitoria y muy cerca de éste, recogiendo las aguas de las vertientes que miran al septentrión en dicho puerto, más las afluencias laterales de aquel sinuoso barranco, y constituyéndose casi exclusivamente a modo de pequeño afluente, un riachuelo de pronunciado declive en su recorri-

do, por descender, entre la zona montañosa, desde los altos de *Castillo*, y cuyo escaso caudal vierte por la orilla derecha a S. W. de las *Roturas*.

Transpone la zona llana a cuatro kilómetros de Vitoria, batiendo la cayuela de su lecho, el que se acomoda en una parte de su recorrido al resalte límite de la zona alta, en cuyo trayecto se hallan situados los molinos de *Gardelegui* y *Arechavaleta*, de empleo exclusivo durante la época de lluvias.

Pero, como no podía menos de suceder, la cubierta cuaternaria del llano, como consecuencia del desnivel natural, había de ser erosionada por el agua encauzada, y así ocurre poco antes del último molino indicado, desde donde aparece el río materialmente encajonado entre el sedimento aluvial hasta llegar al límite S. de las recientes edificaciones de la Ciudad Jardín.

Conviene advertir que el río en cuestión no recibe afluencia alguna por su orilla izquierda, lo que fácilmente se explica por la proximidad en su recorrido con el río *Lasarte*, paralelo a aquél y distantes entre sí 150 a 300 metros. La causa fundamental de la ausencia de afluentes en ambos ríos en su marcha por el terreno completamente llano de este trayecto, estriba en la constitución esencialmente permeable del aluvión, que, unido al profundo socavado de los cauces fluviales, condicionan unas circunstancias propias para la filtración de aguas hasta la cayuela subyacente.

En cambio, es interesante conocer lo que ocurre en la orilla derecha, por cuanto señala cursos subterráneos, importantes dependientes de los altozanos margosos.

Uno de dichos cursos es revelado por la fuente de *Arechavaleta*, traducida poco después en pequeño arroyuelo, que desciende hasta el río de aquel nombre,

en el punto en que su curso abandona las pequeñas elevaciones de su orilla derecha.

Aparece dicha fuente situada un poco más abajo del curso de agua correspondiente a una hoyada que forma la cayuela al W. del pueblo, en cuyo centro brota aquél, como resultado de la filtración de aguas a través del aluvión cuaternario depositado sobre la marga cretácica de los alrededores. Se trata de caso análogo al apuntado antes para la fuente de *Gardelegui*.

La importancia de este curso subterráneo merece ser destacada por el hecho de que, al mismo tiempo que sirve abundantemente a la fuente y anejos del pueblo, surte, ya de antiguo, mediante conducción subterránea, al depósito situado a extramuros de la ciudad en el término de la *Ventanilla*, del que luego se hará mención especial, y cuya conducción se continúa hasta Vitoria, para servir a los jardines públicos del Paseo de la Florida.

De aplicación no menos importante es el curso, también subterráneo, procedente de las pequeñas elevaciones margosas situadas a E. del mencionado *Arechavaleta*, en su mayoría libres de aluvión superior, y cuyo caudal fue antaño recogido, mediante una antigua conducción cuyo trayecto se acerca al kilómetro. Así fue trasladado a Vitoria, donde todavía sirve abundantemente la fuente instalada en la confluencia de las calles de la Florida y Ortiz de Zárate.

Variaciones del cauce — Aunque descrito en parte del maliz geológico, pero sí en relación inmediata al caso de aplicación (que en definitiva es la resultante impuesta generalmente a los factores naturales), véanse a continuación las variaciones a que los tiempos

(Continuará)

CUCURROS Y ZONZORROS

(AGALLAS DEL ROBLE)

BIOLOGIA Y FOLK-LORE

Por el Doctor D. Federico
Puente Amesfey

El infantil juego vitoriano del *rico*, se realizaba, tirando a meter «huesos de albérchigo o agallas» dentro de un hoyo pequeño y redondo que hacían los muchachos en el suelo. (Baraibar)

Es el juego del *boche*, conocido con un gran número de nombres en las distintas partes del País. Denominaciones tomadas unas, del nombre local del hoyo o agujero: *Bocho*, en Vizcaya, NO de Alava y parte de Navarra; y, *Bras*, *Calogo*, *Col*, *Chuto*, *Zulo* y *Gúa*, en Navarra (Iribarren); y otras del nombre de las bolitas empleadas en el juego: en Vize, *Canicas* (bolitas de pedernal, de pasta imitando ágata o de vidrio, según Arriaga). En Navarra, *Pitones*, *Arriscos* y *Bolos*. En cásk, *Kuskutaka* (de *kuskutu* agallá). Este juego parece haberse practicado primeramente, con piedritas redondas, naturales (arriscos, arrolas); después con agallas y huesos de albérchigo; y, finalmente, el comercio suministraba bolitas artificiales (canicas, pitones).

Otro entretenimiento alavés en el que se utilizan también agallas es el de las *currumichas*, que Guereñu describe así: «Juego de niños. Deposita cada jugador dos o más currumichas en un cuadro desde el cual con la «madrota» se procura acercar lo más posible a la «bica»; quien más cerca de ella coloque la «madrota» es el primero que lanza el disparo hacia el cuadro para sacar de él a las currumichas. De este modo irán poco a poco desapareciendo, según el acierto de los jugadores, que se van embolsando las bolitas que sacan del cuadro (Contrasta)». (*Bica* a diferencia de

bito, no es aquí un hoyo, sino «la raya de acercamiento que decide cuál de los jugadores debe ser el que inicie la tirada».)

En Navarra, utilizan las agallas que tienen los orificios de salida de la larva, (llamadas *corcutas*, en Aibar, *Cuscubil* o *Cuscubil* en Val de Gofñ, y *Danzari* en la Regata), para un entretenimiento diferente: «atravesándolo un palito por su eje, las convierten en peonza» (*trib.*) es decir, en perinola (que se baila con dos dedos) o *bailarín*, o *pirindola* (NO de Vize.) y de la que es una variante el *sacapón*.

Nombres alaveses de las agallas del roble

He aquí una lista de 32 nombres recogidos por Baraibar (Vocabulario) y Lz. de Guereñu (Voces al.) con indicación del lugar de su empleo, y su carácter distintivo, cuando ha sido dado.

Arrola, Apellániz (Lz. G.).—Cacarro, Ozacta (Bar.) (mayor que la cacutreta).—Cucura, Oquina (Lz. G.).—Cacutreta, Treviño (Bar.), Gobeo, Estarona (Lz. G.).—Canica, Astúlez (Lz. G.).—Cascubeta, Quintana, (Lz. G.).—Corcutacha, NE de Alava (Bar.).—Cuco, Contrasta (Lz. G.) (Currumicha grande).—Cucurubacha, NO de Al. (Bar.) Cicujano (Lz. G.).—Cucubeta, Lagrán (Lz. G.).—Cucumel, Uzquiano, Urzá (Lz. G.).—Cucumele, Zuya (Bar.) (grande, mayor que la cacutreta).—Cucuto, Salvatierra (Bar.) Iturrieta (Lz. G.) (agalla víquera).—Cucurubela, Leza (Lz. G.).—Cucurumanso, Mártioda

(Lz. G.).—Culabachón. Antezana Ribera (Lz. G.) (grandes, oscuras, con pinchos).—Curabacha, Pipaón (Lz. G.) (la pequeña).—Curabachón, Pipaón (Lz. G.) (la grande).—Currubeta, Albaina (Lz. G.).—Currubita, Cierujano (Lz. G.).—Currumeta, Zuya (Bar.).—Currumicha, Contrasta (Lz. G.) (y el juego).—Curruminchu, Onraitia (Lz. G.).—Currumo, Alda (Lz. G.).—Curubina, Antoñana (Lz. G.).—Curuqueta, Martíoda (Lz. G.).—Cusabeta, Bernedo.—Cusculubita, Lagrán (Lz. G.).—Grij, Contrasta (Lz. G.) (pequeña currumicha).—Rola, Cores (Lz. G.).—Zonzorro, NE. de Alava (Bar.) (mayor que la ordinaria y de poco peso).—Zorra, (Alegria), (Bar.) (mayor que la ordinaria y de poco peso).

¿Qué son las agallas?

Para la recta interpretación de tan numerosas denominaciones, es necesario conocer la significación técnica y vulgar de la palabra.

Agallas (lat. *galla*) o cecidios, en botánica, y en un sentido amplio, se denominan a las crecimientos anormales de los vegetales, cuya formación es inducida por animales o plantas. El número de animales conocidos como causantes de estos crecimientos pasan de 1.400 especies (insectos y arácnidos) y el número de las plantas infectadas por agallas alcanza a 2.000 especies.

Las agallas a las que nosotros nos referimos, son las que define Font Quer como «cecidios de forma globulosa, que suelen formarse en los robles y otras especies del género *Quercus*».

Estas agallas son producidas por la puesta de huevos por insectos himenópteros en diversas partes de la planta: flores, amentos, yemas, hojas, tallos y raíces. Estos huevos son depositados en

el tejido meristémico, en hojas y yemas y, en la zona cambial, en tallos, ramas y raíces, o sea, en las partes donde normalmente se realiza el crecimiento celular del vegetal. No es el insecto, al depositar el huevo, el que produce la agalla, sino la larva resultante del desarrollo del huevo, la que, segregando un líquido irritante, origina la agalla y cuya forma especial es característica para cada insecto.

Una creencia muy antigua es la de suponer que las agallas son frutos del roble. Según S. Isidoro (Etim. l. 17, c. VII n. 38) «*Quercus* (roble)... Sus frutos se llaman *galla*, agallas, de las cuales la una silvestre, llamada por los griegos *omfakites*, pequeña, deforme, de cuerpo apretado y nudoso, que se usa en medicina y en los incaustos: la otra, llamada en griego *balanos*, es blanda, suave y muy perforada, y su aceite se usa para las lámparas».

Esta creencia parece persistir aún en el vulgo. Dice Iribarren, que, en San Martín de Unx, llaman *corcorchu*: «la especie de bolitas donde se encierra la semilla de las encinas», y *cuscubila*, es el nombre de la bellota, en Añorbe, y de la agalla de roble en la Zona Media.

Además, muchos de los nombres vulgares de las agallas las designan como frutos. Así, vasc., *kukusagar* «manzana de cuco»; alavés, *cucumele* «manzana de cuco»; Ingl., *Oak-Apple*, *Oak-flo*, *Oak-plum*, *Oak-potato*, «manzana, higo, ciruela, patata, de roble». Alem., *O-l'apfel* «manzana de agalla», frab., *noix de galle* «nuez de agalla», etc.

Las agallas contienen una elevada cantidad de tanino, lo que justifica su antiguo uso medicinal; para la obtención de una tinta negra permanente, (añadiendo sales de hierro a la infusión concentrada de polvo de agallas) y como curtiente de pieles.

Dos son las más importantes (desde nuestro punto de vista) especies de agallas, desarrolladas sobre los dos más típicos robles alaveses: el *Quercus Robur praesentata* DC. (roble blanco o fresnal, vasc. Ariz) y el *Quercus pyrenaica* Willd. (= *Q. toza*) (roble almez, vasc. Ametz); son: la agalla grande, o Agallón, (Zonzorro), y la agalla ordinaria, o común, (Cucurro).

1.—ZONZORRO. (= Cuco, = Cucumel, = Cucumelo = Culabachón = Curabachón = Zorra; en términos infantiles, agallas no viqueras). El insecto responsable del desarrollo de esta agalla, es *Biorhiza pallida* (Oliv.), de generación alternante. La hembra áptera, al salir de las agallas radicales de la misma planta, al comienzo de la primavera, asciende por el árbol y deposita sus huevos sin fertilizar, (parthenogenesis) en la parte superior de los tallos del roble, especialmente en las yemas terminales. La larva resultante del desarrollo del huevo, origina la formación de una agalla, redondeada, blanda, esponjosa, de color pardusco al principio, resultando finalmente rayada de rojo. Es de unos 25 a 50 mm. de diámetro y contiene en su interior gran número de larvas, que se transforman en insectos alados, machos y hembras (*Teras terminalis*). Estas últimas, después de fecundación, ponen los huevos fertilizados en las raíces del roble, originándose las agallas no globulosas, y de las que únicamente salen las hembras ápteras (*Biorhiza*), cerrándose así el ciclo de desarrollo del insecto.

Estas agallas no son comidas por las ardillas, ni picadas por los pájaros, ni favorecidas por los insectos (Alexandri). Cuando están secas en otoño e invierno, presentan su superficie rugosa y en forma de panal en su parte superior.

Kukusagar, es el nombre vasco de esta agalla, cuando se halla en estado

fresco. En Ingl. emplean esta agalla, para conmemorar el día 29 de Mayo, llamado *Royal Oak Apple Day*, en recuerdo de la evasión de Carlos II ocultándose en un roble.

2.—CUCURRO. Agalla lisa, ordinaria o común del roble. (= Arrola, = Rola, = Canica, = Cucureta, y en general, todas las agallas viqueras.). Son producidas por el insecto *Andricus kollari*, (Hart.) (= *Cynips k.* Hart.), sobre el *Quercus pedunculata*; y, por el *Cynips quercus tozae*, sobre el *Q. pyrenaica*. Estas agallas son de consistencia dura, de superficie lisa y forma esférica, de unos 15 a 22 mm. de diámetro, de color verdoso al principio, y al final pardo rojizo. Contienen casi siempre un solo gusano o larva. Se encuentran en la extremidad de los tallos y forman grupos de 4 a 5, inmediatas unas a otras. Las que presentan el orificio de salida del insecto, son menos pesadas que las que no lo presentan por invernar las larvas dentro de la agalla. Son las más apreciadas, tanto para el juego del vico, como para los usos industriales.

Otras dos clases de agallas del roble, que pudieran ser confundidas con las anteriores, y para las que no conocemos, con certeza, nombre especial alavés, son: la agalla de la hoja del roble y la agalla alcachofa.

Agalla de la hoja del roble, o agalla de grano de grosella. Se hallan en las inflorescencias (amentos) y en las hojas del roble fresnal (*Q. pedunculata*) y en los años copiosos también en los tallos jóvenes: su tamaño y forma son la de un guisante; las que crecen en el envés de las hojas son algo mayores, pero siempre más pequeñas que las ordinarias o cucurros y suelen conservar el color de un grano de uva blanca: en cambio las que crecen en los amentos se hallan teñidas de rojo o grosella. Formadas de un

tejido blando y jugoso cuando frescas, aparecen muy visibles durante los meses de Mayo y Junio. Cuando emerge el insecto (*Cynips*, = *Driophanta*), se arrugan por desecación, en cuyo estado se presentan esponjosas y muy ligeras.

En Navarra, Valle de Ebro, llaman *currumpillotas* «a las agallas que se forman en las hojas del roble» (Irib.)

La *agalla alcachofa*, llamada así por su forma, es producida por el *Andricus fecundator* Hættig, que coloca sus huevos sobre la flor femenina, antes de su fecundación. Se halla más frecuente en los robles enanos que en los altos. Está formada de una especie de receptáculo que contiene una pequeña agalla dura, redondeado-cilíndrica, cubierta por las escamas ensanchadas del involuero, que son las que le dan el aspecto de alcachofa. Tardan mucho tiempo en madurar y a veces no emerge la imago hasta pasados dos años y medio.

Origen y significación de los nombres alaveses de las agallas. Casi la totalidad de las palabras son de origen vasco.

Arrola, *Rola* y *Canica*, son «nombres de sustitución».

En *Gril*, sólo aparece claro *il*, sufijo que denota pequeñez. *Gril*, como *Madrola*, parecen ser denominaciones de las *currumichas*, en relación con el papel desempeñado en el juego. Si en un principio el juego se hacía con piedras, *arrola* sería la mayor, la empleada para tirar.

Zonzorro. «De *zon* y *zorra* «bolsa y agalla». *Zorra*. Del eúskaro *zorroa* «bolsa», refiriéndose al poco peso de esta agalla, que la asemeja a una vejiga o bolsa vacía. Por esta razón la *zorra* no se usa en el juego del boche o vico, o sea no es viqueira, prefiriéndose las *cucurros* y *cucurrelas* de menor tamaño y mayor peso». (Baraibar).

Las otras 26 denominaciones alavesas, contienen como primer elemento *Kuku* «cuco», más o menos alterado, de cuyo nombre derivan la mayor parte de los nombres vascos de las agallas. Dice Baraibar, «En vascuence vizeaino, según Micoleta (Vocabulario publicado en 1656) *Cuco sagarra* «manzana del cuclillo», porque aparece cuando viene esta ave»: explicación más probable que la de Bouda y Baumgartl, «Acaso no se sabía explicar el origen de las agallas de roble y se atribuyeron al cuclillo (=diablo)». Tampoco parece admisible la intervención del nombre latino del roble, *Quercus*. *Cucurro*, *Cacurra* y *Cacurro*, del vasc. *Kukur*.

Cacurreta, diminutivo de *cacurra*. Variantes: *Cucubeta*, *Cuscubeta*, *Casubeta*, *Curubeta*, *Currubeta*, *Curubina* y *Curuqueta*; esta última metátesis de *Kukurreta*.

Cucurabacha «del vascuence *cucurr* «agalla» y *bacha*, de *guchi* «pequeño» con la mudanza de *g* en *b* normal en la fonética eúskara. Etimológicamente «agalla pequeña» (Baraibar). Variantes: *Corcubacha* y *Curabacha*.

Curabachón y *Culabachón*, aumentativos de *curabacha*.

Currumeta, *Currumicha*, *Currumichu*, diminutivos de *Currumo* (formas aforesadas).

Cuscubita, dimin. de *Kuskulu*.

Cucumel, *Cucumete*. «De *cuco* y *meloy* «melón». Formación eúskara cuya significación parece «melón de cuco», aludiendo a la forma de la agalla y a su ningún valor como comestible» (Baraibar).

F. Puente

Noticiario

Concursos de fotografías

La Junta Provincial de Información y Turismo ha convocado un concurso de fotografías sobre temas alaveses, dotado con un primer premio de 5.000 pesetas, un segundo de 3.000 y un tercero de motivos urbanos, paisaje, monumentos, tipos y costumbres, industrialización y fotografía en color por transparencia.

El plazo para presentación de los trabajos expira el día 15 del próximo mes de Julio.

Los interesados pueden conocer las demás condiciones en la Delegación Provincial de Información y Turismo de Alava (Dato, 23. Tfno. 2579).

El Club Alpino Español organiza su I Concurso-Exposición de Fotografías de Montaña, en las modalidades de color o blanco y negro, dotado con importantes premios. La exposición se celebrará en un local de Madrid en el mes de Octubre próximo, y cada expositor, podrá remitir un máximo de tres obras de 18 x 24 como mínimo y 30 x 40 como máximo. Las bases íntegras podrán conocerse en nuestra Secretaría o en el Club Alpino Español (Mayor, 6.— Madrid (13)).

La Revista «Vida Nueva» anuncia un concurso de fotografías con películas Perutz, sobre temas que «hagan referencia a valores humanos de cualquier género». Por ser extraordinariamente interesante y como quiera que se admiten trabajos hasta el 30 de septiembre, prometemos ocuparnos con más extensión de este Certamen en el número próximo.

La fiesta del «Alpino»

El día 26 de mayo, se celebró con gran éxito, en la sala de fiestas del Estadio, la entrega de trofeos a los triunfadores en los pasados Campeonatos de Alava de Esquí, a la que fuimos atentamente invitados por su presidente D. Ramón Ibarondo.

Al agradecer su gentileza a los camaradas «alpinos», nos complacemos en dar cuenta de lo bien que resultaron la entrega de premios y la fiesta de sociedad que tuvo lugar a continuación.

''Manuel Iradier'', en Bilbao

Nuestro Presidente pronunció en Bilbao su anunciada conferencia, el pasado día 1.º de mayo, sobre el tema «Manuel Iradier y su tiempo», organizada por el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica y celebrada en la Biblioteca de la Diputación de Vizcaya. Fue presentado por el Director del Instituto, Sr. Marqués de Arriluce de Ibarra, acompañándole en la tribuna el Presidente de la Diputación vizcaína, el Diputado alavés D. José M.ª Urquijo, el Teniente Alcalde de nuestro Ayuntamiento, Dr. Aguirrezábal, nuestros Directivos Sres. Guinea y Sagarna, y otras personalidades.

Don Emilio de Apraiz precedió su disertación narrando un curioso episodio bilbaíno de la Guerra de la Independencia, relativo a la «Coronela Ibaibarriaga», mostró en el curso de su conferencia los trofeos y recuerdos de Iradier, que conserva el Archivo Municipal victoriano, y fue muy felicitado por su trabajo.

Los franciscanos y la cerámica alavesa

Como dato curioso para la historia de las industrias populares alavesas, transcribimos el contrato efectuado, en el año 1706, entre el Convento de San Francisco, de Vitoria y los alfareros Juan de Zurzo, vecino de Erenchun y Domingo Ibáñez de Aguilera y Miguel Sáenz de Ibarra, residentes en Eguleta, con motivo de celebrarse en nuestra ciudad el Capítulo General de la Orden Franciscana.

Los citados artesanos venden al Convento:

«3.800 platos bañados por dentro y fuera.

1.500 escudillas del mismo género, al precio de 16 cuartos docena.

1.200 platillos a real la media docena, bañados por dentro y fuera.

60 fuentes: 20 mayores y 30 medias fuentes a real cada una.

300 jarras de refectorio bañadas por dentro y fuera pintadas, a medio real.

18 servicios de a media vara de alto a 8 rs. cada.

11 barreñones de cántara, a 8 rs. baño dentro y fuera.

50 barreñas de 2 azumbres a real, baño dentro y fuera.

12 jarras de 6 azumbres y 12 de 5 azumbres a 5 rs. baño dentro y fuera.

300 orinales a 16 maravedíes.

300 candeleros, 300 tinteros y 300 salvaderas a 12 maravedíes.

5.000 platos de un baño a 10 cuartos la docena.»

L. de G.



miscelánea

ESOS ROTULOS —SR. ALCALDE— que, junto a las casas típicas de la parte vieja de Vitoria, gritan y disuenan con sus colorines y su tamaño desproporcionando..., ¡hay que quitarlos! Existe uno, especialmente, frente a la Casa del Corazón, y otro a la derecha del Portalón, que claman al cielo. ¡Que no clame nuestra voz una vez más en el desierto! Porque los artículos 76 y 81 de las Ordenanzas de Edificación son claros y terminantes. Los 280 y 281, también. E incluso, el 290 faculta al Ayuntamiento para rectificar por su mano estos desahuciados y cobrarlos, por vía de apremio, si preciso fuera. ¡Adelante, pues, Sr. Alcalde!

VITORIA, VERTICE DE TRIANGULO, decíamos en nuestra última «miscelánea». Pero ahora vemos que ha surgido otro triángulo: el de la autovista Bilbao - San Sebastián - Vitoria, que dicen proyectan, a estilo «U.S.A.», unos Ingenieros especialistas de la empresa «Harris», por procedimientos electrónicos (?). ¡Qué cosas...!

La noticia nos viene por la Jefatura de O.P. de Guipúzcoa. Y allí lo toman en serio. ¡No perdamos, pues contacto con «Harris» y sus «boys».

RAFAEL MORALES, el Premio Nacional de Literatura, pasó por Vitoria. Y dio un recital poético. El público era lamentablemente escaso. ¡Una pena! Pe-

ro el diario regional, que en su página vitoriana se duele de la poquedad de la concurrencia, es de los que echa la letra «negrita» para la sección deportiva. ¡Y claro...!

LAS «COSAS DE SALVATIERPA»— ¡Cígansele con el título del gran libro de Grandes— han tenido siempre nuestra simpatía. Así, ahora nos regocijamos leyendo que han creado allá un ochote y un coro mixto, que, con un cuarteto de cuerda y la banda de chistularis, amenizan la vida de la villa. Y reviven su folklore, acogidos al nombre glorioso y evocador de AGURAIN, antigua denominación de Salvatierra. Todo eso está muy bien. Una lástima que su exhibición en el Cine Heredia haya sido con entrada gratuita y reservada a mayores de 15 años. Ellos sabrán por qué, y nosotros nos lo figuramos. Pero una lástima, aún mayor, ha sido el que acabe de derribarse, en plena plaza salvaterrana, la casa de los Oquerraris. ¡Con las armas de los Lazárraga y todo...! A pesar de lo que hemos clamado en nuestras anteriores Misceláneas, también aquí se ve que hemos clamado en el desierto.

LOS AMIGOS DE LOS CASTILLOS es sociedad varias veces aludida aquí, y que tiene toda nuestra admiración y simpatía. Ahora toma derroteros oficiales (¡que sea para bien!). Efectivamente, se ha constituido una comisión interministerial, con representantes de Educación, Turismo, Agricultura, Hacienda, Obras Públicas... en forma de Patronato, para proteger y conservar esos 600 castillos españoles que no deben perderse. Lo preside nuestro ilustre amigo el Excmo. Sr. D. Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes.

DON GRATINIANO NIETO conoce bien Alava y a muchos alaveses. El nos conoce y nosotros le conocemos. No en vano ha excavado Iruña varios años y nos ha visitado en numerosas ocasiones. Es un hombre preparado, activo, organizador... Los Castillos de España confían en él. Y nosotros, también. Por eso le enviamos este número del Boletín, recordándole que aquí desaparece Guevara, se puede caer cualquier día Mendoza, exportarse Fontecha...

EN FONTECHA HAY DOS CASTILLOS magníficos. Construidos con dorada piedra de... Fontecha, claro. Uno se vende en 50.000 pesetas! No hay más que dárselas al cartero del pueblo, que es el propietario. De otro modo, corremos el peligro de que se emplee para cilo de trigo, transformador de luz o como producción de esa cosa que nosotros no sabemos lo qué es, pero que le llaman «divisas».

POCOS SE PREOCUPAN EN ALAVA de los castillos. Esto de Fontecha nos lo ha contado el Arquitecto de Provincia, nuestro Directivo D. Jesús Guinea. También sabemos que el Presidente de la Diputación, Sr. de Aranegui, gestiona la restauración del castillo de Mendoza. Es preciso no dejar el asunto de la mano. Leemos que existe un plan nacional de consignar MIL MILLONES de pesetas para, en veinte años, ir rescatando castillos de la ruina. Don Gratiniiano, Don Manuel, Don Jesús... ¿por qué no ponemos en cola a Mendoza, Fontecha, Guevara...?

ALBERTO SUAREZ ALBA nos acusa, con razón, de un «olanchazo» en nuestra Revista. Nos acusa, cariñosamente, de que una «carta del lector» de «La Gaceta del Norte», a propósito de la deportivización de los embalses, carta bien escrita y firmada «A.S.A.», se la atribuímos a nuestro buen amigo, el redac-

tor de «Pensamiento Alavés». No debo extrañarle que, coincidiendo la nobleza del tema, la buena pluma y las tres iniciales, confundiésemos al autor.

NECESITA DE UNA RECTIFICACION. o por lo menos de un complemento, nuestra nota anterior sobre la autopista triangular de las tres capitales vascas. Y es que esa nota se escribió y compuso antes del Pleno Provincial del pasado día 15, por cuya reseña nos enteramos de que, en efecto, la «Bosch Almerich», filial española de la «Frederick Harris», está en contacto con el Presidente de nuestra Diputación, a través del Director General de Carreteras. Ese es el contacto que pedíamos y que celebramos que exista... Días después, se ha producido una visita a Alava de los técnicos extranjeros. Y han cambiado impresiones, ampliamente, con nuestro Ingeniero de Carreteras, Sr. Vidal-Abarca. ¡Así está bien!

EN EL MISMO PLENO DE LA DIPUTACION aludido, se ha aprobado el proyecto de «mirador» en el Balcón de la Rioja. Y se ha acordado anunciar la su- basta de las obras. El mirador va a tener forma de balcón, como corresponde al nombre del lugar: un balcón del alavés hierro de Araya, que ni hay que pintarlo ni se oxida nunca, como ocurre con las ya seculares barandillas y respaldos de La Florida y la Plaza de España. Nos felicitamos de que la modesta sugerencia de nuestro número del pasado marzo haya sido tan bien atendida.

TAMBIEN HA ACORDADO LA DIPUTACION subastar las obras de ampliación con dos direcciones de la carretera general N 1, entre Armentia y el Camping de Ibayá. El presupuesto es de cuatro millones de pesetas. Nosotros creemos que la ocasión es oportunísima para incorporar a la obra la desviación a la Basílica de Armentia que pedíamos y que tan excelente acogida ha tenido en la Prensa local y regional.

CHIRUCAS

y toda clase de calzados para el campo en

Calzados Landaluze

MORAZA, 21 VITORIA

Confitería ALBERDI

ALMIBARES - BOMBONES
CHOCOLATES - PASTAS

VITORIA

HIJOS DE TEODORO DE AGUIRRE

Carpintería - Ebanistería - Persianas

VITORIA

Foto PEÑA

FOTOS DE GALERIA
TRABAJOS INDUSTRIALES
REPORTAJES - BODAS - BAUTIZOS
PRIMERAS COMUNIONES

Nueva Fuera, 4

Teléfono 3119

VITORIA

Cafés Tostados Tueste diario

Hijos de José Abad

S. L.

Olaiguibel, 15

Teléfono 3514

Postas, 27

Teléfono 1763

Carnes de vacuno de primera calidad.
Salchichas - Chorizos - Morcillas.
ESPECIALES DE LA CASA

Regina y José Mari

(HIJA Y NIETO DE V. APIÑANIZ)

Cuchillería, 27

Teléfono 5545

Plaza de Abastos, 30

Teléfono 3161

Cromados

Pablo Cobo

ESPECIALIDAD EN

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, 9 - Teléfono 3104 (208)

Casa Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero) - Teléf. 1035

EG A Ñ A

IMPRESA - ENCUADERNACION

FOTOGRAFADO

HUECO - OFFSET

Envolturas comerciales

Domingo Beltrán, 21

Teléfono 3562

José Antonio, 30

Teléfono 1128

Radio-Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7

Teléfono 2538

VITORIA

biblioteca



D. Enrique de Eguren y Bengoa

Con un verdadero tesoro bibliográfico acaba de enriquecerse nuestra Biblioteca social, de lo que complacidos, damos cuenta a nuestros lectores y lectores de dicha biblioteca. En efecto, D. Enrique de Eguren Zubigaray, nos ha hecho donación de una serie de publicaciones de su ilustre padre, D. ENRIQUE DE EGUREN Y BENGOA, bien conocido de nuestros asociados y de los vitorianos todos. Dichas obras, citadas por orden cronológico de su publicación, son las siguientes:

AVANCE AL ESTUDIO DE ALGUNAS CUEVAS ARTIFICIALES DE ALAVA, (Madrid, 1918).— UNA BIBLIOGRAFIA Y UNOS COMENTARIOS (Madrid, 1918). ELEMENTOS TECNICOS ENELEOTICOS DE ASTURIAS (Madrid, 1918).— REGIMEN AUTONOMO ECONOMICO-ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD VASCA (San Sebastián, 1921).— EL TUMULO DE OQUINA, (San Sebastián, 1923).— NUEVAS INVESTIGACIONES PREHISTORICAS EN ALAVA (San Sebastián, 1927).— INVESTIGACIONES PREHISTORICAS. (El dolmen de Larra-

soil) (San Sebastián, 1927).— LAS CUEVAS DE LA LECE Y DE LOS GENTILES. EL YACIMIENTO DE ALLARAN (San Sebastián, 1929).— A PROPOSITO DE LA ESTIRPE VASCA DE DON IGNACIO BOLIVAR Y URRUTIA (Madrid, 1929).— LA RECONSTRUCCION NACIONAL POR LA TIERRA Y SU TRABAJO (Oviedo, 1938).— REFLEXIONES COMENTARIOS (Sobre la existencia del hombre prehistórico) (Oviedo, 1941). CONSIDERACIONES ACERCA DEL FACTOR HOMBRE Y SUS DESTINOS (Oviedo, 1942).— UN MOTIVO ETNOGRAFICO QUE PUNTUALIZA CONCEPTOS (San Sebastián, sin fecha).

Además, el mismo generoso donante nos ha obsequiado con las siguientes publicaciones, en las que D. Enrique de Eguren colabora con los ilustres Profesores Barandiarán y Aranzadi:

SEIS DOLMENES DE LA SIERRA AIZKORRI (San Sebastián, 1919).— SIETE DOLMENES DE LA SIERRA DE ATAUN-BORUNDA (S. Sebastián, 1920).— LOS NUEVOS DOLMENES DE LA SIERRA DE ENCIA (San Sebastián, 1921).— DIEZ Y SEIS DOLMENES DE LA SIERRA DE OLUSUA-PLAZENTZIA (San Sebastián, 1922).— SEIS DOLMENES DE LA SIERRA DE URBASA (San Sebastián, 1923).— CUATRO DOLMENES DE BELABLETA (San Sebastián 1923).— EXPLORACIONES DE LA CAVERNA DE SANTIMAMINE (1.ª, 2.ª y 3.ª Memorias.— Bilbao, 1925, 1931 y 1936).— NUEVAS INVESTIGACIONES PREHISTORICAS EN ALAVA (San Sebastián, 1927).

Excusamos decir cuánto agradecemos a D. Enrique de Eguren Zubigaray este espléndido donativo, que tanto avalora nuestra Biblioteca y que tanto nos recuerda la eximia figura del ilustre Catedrático vitoriano, Rector que fue de la Universidad de Oviedo, y de cuya competencia y erudición tienen una muestra los lectores en el trabajo que vamos publicando, por entregas, en nuestras páginas centrales, sobre «Estudios Geológicos y sus derivaciones prácticas».

Productos

"LEA"

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

ESCUELAS, 7 (Esquina Gazteiz)
Domicilio: CUCHILLERIA, 53-2.º

VITORIA

HOJALATERIA

SAN VICENTE

Carlos VII, 9
Teléfono 1334

VITORIA

Casa

"Pepe"

CASTILLA, 21

VITORIA

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

La Casera

¡Es única!

Talleres DURBEN, S. L.

J. DURANA E HIJO

Tratamientos térmicos y
fundición de metales no férricos

LÓS HERRAN, 56

VITORIA

DROGUERIA
PERFUMERIA

GALDOS

Paso de San Cristóbal, 2 VITORIA

FERRETERIA

Marañón

(SUCEsor)

Plaza España, 23
Teléfono 1950

VITORIA

CONSTRUCCIONES

FRANCISCO CORTAZAR



VITORIA

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA

ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE EBRO
DE LOS

Motovehículos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS

Motores HISPANO VILLIERS y Motocicletas MONDIAL - COMESA

ABREVADERO, 4 y 6
TELEFONO 2769

VITORIA

Almacenes e Industrias Electroquímicas

SANCHIZ BUENO, S. A.

VITORIA

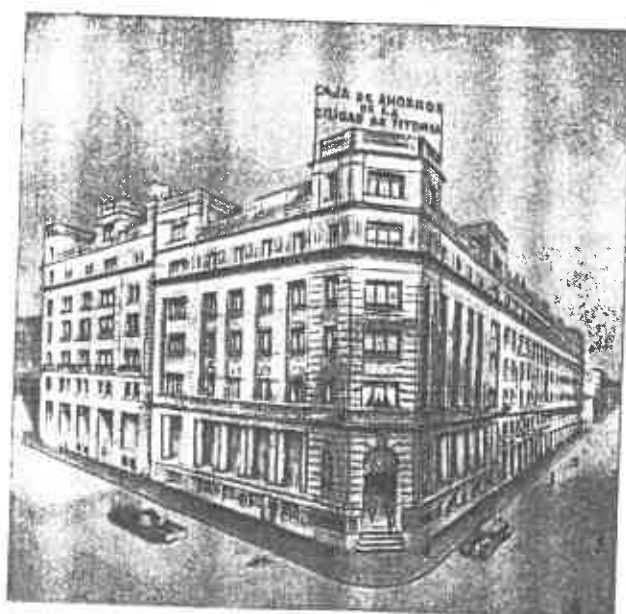
Equipos completos, instalaciones y accesorios para:

Galvanotecnia — Metalización — Verificación de superficies
Pintura electrostática — Pulimento — Interruptores horarios

CON LA COLABORACION DE LAS MAS
IMPORTANTES FIRMAS EXTRANJERAS

DELEGACIONES EN:

Madrid - Barcelona - Valencia - Eibar



La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:

AHORRO INDIVIDUAL, BIENESTAR COLECTIVO